Editado por:

Publicación e impresión por:

autoreseditores

Diseño de carátula: Radamés del Bel Albur.

© 2016

Medellín, Antioquia. República de Colombia.

Impreso y hecho en Colombia / Printed and made in Colombia. Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la Editorial Esfinge Hierática.

Quimera críptica del pentagrama y el pentáculo del alma

David Sánchez

EX-LIBRIS
DAVID SANCHEZ.

Prefacio

El presente es un hipocritario letrístico, —más que otra cosa parecida o pensada—, el cual está informe y totalmente desproporcionado, aunque eso sí, separado en dos partes primordiales y necesarias, para el punto clave; que es una ilusión y a la vez una capa, como también la parte baja de la materia dada por átomos muy juntos, y por ello es que se oculta en toda la extensión de la Nada, para no dejarse hallar y en su antojo deja al descubierto la corteza del Todo.
Este mismo se encuentra sentado encima de un pentagrama primigenio donde desde el cual dirige todas sus flechas a nuestro pentáculo del alma, que como solución da la sinfonía de la gran orquesta universal reiterativa y de las danzas materiales.

Eso que es lo imposible y que tiene la capacidad de suceder: las vidas sibilinas, las entidades arcanas, los fatúmes perversos, y un sinnúmero de acontecimientos caosmogónicos que todos conocemos sin saberlo.
Escrito con un dejo atonal, disonante, cacofónico, pesado, en forma de corte perfecto cual si de filete se tratara, nauseabundo por tramos a entero y prurito Dadaísmo, y una de las formas humanas para

presentarse ante todos, es claro, en “Clave libro” y en color de mapa geográfico y social.

Carente de teleologías que lo den por cesado, más es común que sirva como llave para abrir las puertas y como candado para sellar al objeto disputado y martirizado, entre cualquiera de los hados tiernos o terribles; que se van cocinando en el gran salón de las oportunidades y las acciones eternas. No dejando de lado que puede darse el singular hecho que en ciertas entidades pase lo contrario, acatando de este modo el gran abanico y paraguas que ostenta la realidad.

Lo más importante que queda para antes y después del trajín amorfo y disparatado, es, sin duda, una de las tantas y tan reconocidas frases en el lenguaje humano e histórico: No hay que confiar en los sentidos, ni tan siquiera por última, atrevida y desesperada acción, creer lo que nos dicen; hacer lo que se quiere, no hacer lo que se quiere (por citar poco). Puesto que no podemos tener certezas si no lo cercano más si duramente ahogarnos en desordenes, disparándonos por el vacío sin lindes de lo negativo, lo positivo y lo neutro.
Matemática intangible.